

IDEA DE HOMBRE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

IDEA OF MEN IN HIGHER EDUCATION

AUTOR: ROSARIO MELERO¹

RESUMEN

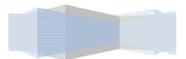
Desde una definición de identidad organizacional universitaria como multicualidad sistémica que emerge de la distinción que se hace en el mundo de la vida organizacional universitaria, a partir de la configuración reticular de su patrón organizacional, como resultado de procesos cognitivos, corporeizada en una institución académica y el “significado” como una suerte de abreviatura del mundo interno de conciencia reflexiva o dimensión hermenéutica, tal configuración debe garantizar la permanencia del propósito fundamental cual es la creación, difusión y transferencia del saber, surge la necesidad de repensar las bases filosóficas de la educación superior, a saber idea de hombre, sociedad, saber y cosmovisión, que fungen al mismo tiempo de elementos teleológicos de la institución “Universidad”, de allí que el propósito de ese estudio es analizar lo relativo a la “idea de hombre” en la educación superior.

Descriptores: idea hombre-educación, bases filosóficas universidad

ABSTRAC

Since a definition of organizational identity university as a systematic multi quality that emerges from the distinction that one makes from the university life organizational work, from the conversational reticular configuration as an organizational pattern resulting from communicational and cognitive processes, embodied in an academic institution and the “meaning” as a sort of abbreviation from the inner world of reflexive consciousness, or hermeneutic dimension, such configuration must guarantee the surviving of the fundamental purpose of creation, diffusion, and transference of the scientific knowledge, there was a need to rethink the philosophical foundations of higher education, namely idea of man, society, knowledge and world view, who works at the same time teleological elements of the institution "University", hence the purpose of this study is to analyze regarding the "idea man" in higher education.

Descriptors: idea man-education, university philosophical foundations



Introducción

El significado social de la universidad halla asidero en la búsqueda de identidad, en un período histórico signado por una intensa desestructuración organizacional, y pérdida de legitimidad institucional.

Dado que por su propia condición de casa de estudios, principalmente aquella de generar nuevos saberes y transferirlos, se comporta como un ente condicionado y condicionante, plenamente vigente, lo cual posibilita la pertinencia de su función social, ésta descansa sobre bases, principios, ideas, convicciones que fungen de fundamentos o supuestos de la identidad universitaria, y que adquieren una esencial relatividad y, en cuanto tales, descubren la intrínseca posibilidad de sustitución y transformación, manteniendo los rasgos de invarianza que garantizan también su identidad, y la apertura de esa posibilidad permite puntualizar el propósito más general de esta investigación cual es analizar la idea de hombre que junto a factores como, saber, sociedad y cosmovisión constituyen las bases filosóficas de la educación superior.

Bases filosóficas de la Educación Superior

Con respecto a la direccionalidad del Sistema de Educación Superior, particularmente en lo que se refiere a las universidades, Mayz (1984) señala que se debe considerar:

- 1º) Una idea del hombre, que sirva como paradigma o modelo que oriente el proceso educativo hacia una meta en la cual se exprese el tipo ideal de hombre que se aspira a formar;
- 2º) Una idea del saber, que sirva para determinar aquello que, como contenido de la formación, debe proporcionársele al educando para que llegue a realizar la anterior finalidad; y



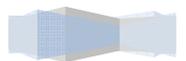
3º) Una idea del aprender (y, por supuesto, del correlativo enseñar) que sea capaz de servir como un instrumento idóneo para que el educando aprehenda el saber que pretende enseñársele. (Mayz, 1984)

Posteriormente el mismo Mayz (1999) en “Travesías del pensar” hace un ajuste a lo que denomina bases filosóficas de la universidad, e introduce el concepto de sociedad, teniéndose ahora que los elementos a considerar son los siguientes: 1º) sobre el saber, sus contenidos y formas de enseñarlos 2º) sobre la sociedad, su dinámica y formas de vida peculiares; y 3º) sobre una idea del hombre, que como ideal guía el proceso y le confiere su final sentido a la tarea formativa. En esta entrega se abordará lo relativo a este último numeral, a manera de ideal educativo, de ese hombre que la universidad debe formar.

Idea de hombre

La idea del hombre, según Mayz (1999) que le confiere sentido a educación venezolana actual es la del *tecnita*: portador, agente y usuario de la *ratio technica*.

La instauración permanente, acrítica y a ultranza de la *ratio técnica*, traería consigo un proceso de alienación, consistente en que el hombre, objetivado y manipulado por ella, es convertido en un simple medio (a veces cosificado o reificado) para el propio hombre. Al ocurrir esto, el ente humano se ve despojado de su condición y dignidad de *fin en sí*, transformándose en un simple instrumento al servicio de la voluntad de dominio de otros hombres. Ante tal riesgo Mayz (Ob. cit.) plantea que es imperativo alcanzar la



comprensión de dónde emana y se alimenta la técnica, valga decir, de descubrir y esclarecer la vertiente ontológica que la orienta y dirige, con el firme propósito de intentar que *la ratio technica*, adhiriendo a un nuevo fundamento ontológico, no tenga necesariamente que desembocar en el indeseado dominio del hombre por el hombre. Para ello se requiere volver los ojos hacia la reflexión filosófica por las enseñanzas que al respecto puede aportar.

Con respecto a cual es la “educación” que la sociedad requiere, resultan vigentes los planteamientos de Rodríguez (1828). Con respecto al sistema republicano sostiene que las Costumbres que forma una Educación Social deben producir una autoridad pública, no una autoridad personal, sostenida por la voluntad de todos, no la voluntad de uno solo, convertida en Autoridad, considera que ésta se forma en la educación porque educar es crear voluntades, con vehemencia Rodríguez indica que:

i como los principios estan en las COSAS , con Cosas se enseñará a *Pensar* — Se nombrarán Cosas i Movimientos que se vean , oigan , huelan , gusten i toquen , , haciéndolos mirar , escuchar , olfatear , saborear i palpar — Se hará conocer lo que es *Voz i Boca* ,, cómo se forma la una , i cómo se emplean las partes de la otra para pronunciar — Se harán consistir las Letras en el movimiento de la mano , nó en apretones i cabellos — Se hará entender que se habla para el oído , i se escribe para el ojo ,, que se han de poder leer las firmas i los números ,, que no ha de haber *oes* con ombligo, *cees* con cresta, *eres* con orejas de perro ,, ni *palos* que el lector tome por *eles* o por *tees* , por *efes* o por *pees* , como le parezca ,, que en las cantidades no ha de haber *ochos* con cuernos, *ceros* con tripas , ni *treses* sin pescuezo ,, i que no llamen todo eso la *inglesa* , porque el Parlamento no ha mandado que se destruya el alfabeto que usa toda la Europa i toda la América , sin contar las demás partes del mundo. (Rodríguez, 1813)

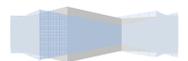
Además de los propósitos que debe tener la educación, se detectan elementos de los que conoce hoy como estrategias didácticas de la Programación Neuro Lingüística VAC: enseñar a través de los canales: visual,



auditivo y cinestésico, y el uso de una modalidad semejante a lo que se denomina hoy “mapas conceptuales”. Con respecto a la idea de “hombre” Rodríguez (Ob. cit.) plantea que no es lo mismo orgullo que vanidad, orgullo es conocer las propias aptitudes por haberlas puesto a prueba, por eso el amor propio es modesto; y vanidad en cambio es creer contar con aptitudes ilimitadas, de allí que el amor propio sea arrogante. Los hombres de talento no han de ser arrogantes, vanos, envidiosos o avaros. En estas líneas enfatiza la importancia de la educación y su papel en la formación de ese “hombre republicano”.

Acerca de la idea de hombre, plantea Gardner (2001) que cada inteligencia, se basa, al menos inicialmente, en un potencial biológico que luego se expresa como competencias es decir, como el resultado de la interacción de factores genéticos y ambientales, y que la descripción exacta y fielmente evolutiva de la inteligencia de cada persona está íntimamente relacionada con la necesidad de un régimen educativo que ayude a cada persona a alcanzar su máximo potencial en todas las disciplinas y oficios. No hay que decir que un régimen educativo así representa una empresa titánica, difícil de concebir y más aún de llevar a cabo.

En un extremo se halla organizada toda la información acerca de las capacidades, estilos característicos y deseos del individuo, en un momento histórico concreto ‘y un contexto cultural’ dado; en el otro extremo, existe la gran cantidad de especialidades Acerca de la educación como camino para la formación del “hombre”, plantea Gardner (2001) que cada inteligencia humana, se basa, al menos inicialmente, en un potencial biológico que luego se expresa como competencias es decir, como el resultado de la interacción de factores

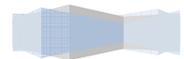


genéticos y ambientales, y que la descripción exacta y fielmente evolutiva de la inteligencia de cada persona está íntimamente relacionada con la necesidad de un régimen educativo que ayude a cada persona a alcanzar su máximo potencial en todas las disciplinas y oficios.

Hay un aspecto que ha venido emergiendo en estos últimos tiempos sobre como orientar la educación, enfocar la realidad y con que criterio validar el conocimiento, el cual se antepone al enfoque clásico del “universo” y verdad absoluta, con base en criterios de “objetividad”, este enfoque considera la realidad como un “multiverso” y asume un criterio de “objetividad” crítica, teniendo siempre presente la naturaleza biológica del ser humano, en el siguiente aparte se diserta sobre el particular.

Multiversidad

Para Morin (2007), el concepto de “multiversidad” tiene su primera aparición en la década de los sesenta del siglo veinte, con base en registros conocidos, el presidente de la Universidad de California, Clark Kerr, intentó definir la universidad focalizada en la investigación como una *multiversity*. “La multiversidad”, dijo, “es una institución inconsistente. No es una comunidad, sino varias... sus fronteras son difusas...”. No prosperó, pero el término quedó acuñado. En América latina nace la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) en Abril de 1989, como una institución de formación alternativa, a nivel superior, que combina la enseñanza con la práctica, la investigación con la promoción y la reflexión con la afectividad. Todo ello desde un profundo compromiso ético de reencuentro con toda la vida.



En 1994, se plantea el término por tercera ocasión de manera formal en Penang, Malasia, sin llegar todavía a una concreción. Su fundamento descansaba en la intención de cuestionar la dependencia académica de occidente y su influencia en las formas de pensamiento.

El desenlace es una *Multiversity* en 2002, y el espíritu que la alienta es la convicción de que cualquier persona puede adoptar una actitud de aprendizaje autodidacta y que no necesariamente corresponde a los modelos de educación practicados en las universidades.

En Maturana (1997) también aparece también el concepto de multiversidad, mas no referido a una forma de institución, sino más bien a una cosmovisión, a un abordaje de la realidad con enfoque biológico.

Este enfoque contempla la existencia dos modos o maneras fundamentales mediante las cuales un observador puede adoptar para escuchar explicaciones, según se haga o no la pregunta por una explicación biológica de sus habilidades cognitivas.

Estas dos maneras de escuchar determinan dos caminos explicativos primarios exclusivos que Maturana (Ob. cit.) llama el camino de la objetividad sin paréntesis o de la objetividad trascendental, y el camino de objetividad entre paréntesis o el camino de objetividad constitutiva.

En el camino explicativo de la objetividad sin paréntesis, el observador implícita o explícitamente acepta sus habilidades cognitivas tal como sus propiedades constitutivas, sin indagar acerca de su origen biológico y las implicaciones que tiene ser “un ser biológico”.

En este camino explicativo, el observador usa una referencia a alguna entidad tal como materia, energía, mente, conciencia, ideas..., o Dios, como su



argumento final para validar y, por lo tanto, para aceptar una reformulación de la praxis del vivir como una explicación de ella.

La objetividad sin paréntesis se basa en la existencia de una realidad independiente del observador, por lo tanto para generar conocimiento el observador necesita apegarse a esta realidad para lograr la explicación objetiva apegada a la verdad, por lo tanto el conocimiento generado por una explicación es validado por la “realidad” tal como es, es decir, una explicación que se da para validar el conocimiento está sujeta a esa realidad que existe y que es independiente del observador será válido y objetivo ese conocimiento generado. En este camino explicativo las explicaciones suponen la posesión de un acceso privilegiado a una realidad objetiva por el observador que explica, y en él los observadores no se hacen cargo de su mutua negación en sus desacuerdos explicativos ya que ésta es la consecuencia de argumentos cuya validez no depende de ellos. Es en este camino explicativo donde una pretensión de conocimiento es una demanda de obediencia.

En el camino explicativo de objetividad entre paréntesis, señala Maturana, el observador explícitamente acepta: a) que, como ser humano es, un sistema viviente; b), que sus habilidades cognitivas como observador son fenómenos biológicos ya que son alterados cuando su biología es alterada, y desaparece con él o ella en el momento de la muerte; y c), que si él o ella quiere explicar sus habilidades cognitivas como un observador, él o ella debe hacerlo mostrando cómo ellos surgen como fenómenos biológicos, en su realización como un sistema viviente.

Más aún, adoptando este camino explicativo, el observador tiene que aceptar como sus características constitutivas, todas las características



constitutivas de los sistemas vivientes, particularmente sus incapacidades para distinguir en la experiencia lo que en la vida diaria se distinguen como percepción e ilusión.

La objetividad con paréntesis se basa en la creencia de que no existe una realidad independiente del observador, sino que esta realidad posee muchas interpretaciones validadas por las experiencias asociadas con la explicación a través del lenguaje.

Es así como se genera el conocimiento, a través de una reformulación aceptable de una experiencia, dando una explicación que permite el dominio explicativo que cada persona posee.

Si el observador acepta que el “objeto de la distinción” pre - existe a su distinción, está planteando que existe una “objetividad” para describir “una” realidad, es decir un “universo”

Si en cambio el observador acepta la pregunta sobre el origen de la capacidad humana de observar, la biología aparece, y con ella tener en cuenta que esta capacidad se puede alterar o desaparecer, y que depende de cada ser humano aceptar o no una cierta reformulación de la experiencia, según algún criterio propio de aceptación, de manera que la validez de las explicaciones aceptadas se configura en la auto-aceptación y no fuera de ella.

En el camino de la objetividad entre paréntesis no hay verdad absoluta ni verdad relativa, sino muchas verdades diferentes en muchos dominios distintos de realidad como distintos dominios explicativos de la experiencia fundados en distintas coherencias operacionales y como tales legítimos en su origen, y que permiten traer a la mano la multiversidad, y esta concepción abre la posibilidad

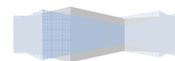


de asumir un criterio de validación del conocimiento más cercano al decurso que está tomando la ciencia contemporánea.

Este nuevo enfoque de la realidad, se convierte en óbice para reformular los aspectos teleológicos de la universidad, al cual se lo puede denominar paradigma de la multiversalidad, cuyos elementos constitutivos: “Saber”, “idea de hombre”, “sociedad” y “cosmovisión” se exponen en el cuadro N° 1.

Cuadro N° 1
Aspectos teleológicos de la organización “universidad”

Identidad universitaria	Como multicualidad sistémica que emerge de la distinción que se hace en el mundo de la vida organizacional universitaria, a partir de la configuración reticular de su patrón organizacional, como resultado de procesos cognitivos, corporeizada en una institución académica y el “significado” como una suerte de abreviatura del mundo interno de conciencia reflexiva o dimensión hermenéutica, tal configuración debe garantizar la permanencia del propósito fundamental cual es la creación, difusión y transferencia del saber.			
Aspecto teleológico	Idea de hombre	Saber	Sociedad	Cosmovisión
	Hombre republicano: ser natural, social, activo, conciente.	Inter, multi y transdisciplinario de una realidad asumida como compleja.	Como “ordenaciones legítimas a través de las cuales los participantes en la interacción regulan sus pertenencia a grupos sociales, asegurando con ello la solidaridad”	Multiversalidad, como un mundo abierto de posibilidades.
Inspirado en	Simón Rodríguez Ernesto Mayz V.	Edgar Morín	Jurgen Habermas	Edgar Morin Humberto Maturana



Referencias

Gardner, H. (2001) Inteligencias múltiples. La Teoría en la práctica. Paidós.

Habermas, J., 2001. Acción comunicativa y razón sin trascendencia. Paidós

-----, 2005. Teoría de la acción comunicativa I. Taurus

-----, 2005. Teoría de la acción comunicativa, II. Crítica de la razón
funcionalista. Taurus

Maturana, H., 1997. Emociones y lenguaje en educación y política. Dolmen
ensayo.

Mayz J., 1984. El ocaso de las universidades. 3ra edc.: Caracas: Universidad
Simón Bolívar - Cátedra Unesco de Filosofía.

-----, 1999. Travesías del pensar. Caracas: Universidad Simón Bolívar

Morin, E., (2000). <http://www.multiversidadreal.org/concepto.asp?mnu=2>

